

COMUNIDAD

BOLETÍN SEMANAL DE LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 27 DE ENERO DE 2013

AV. PEDRO DE VALDIVIA 92 - PROVIDENCIA - SANTIAGO DE CHILE - F: 22317284

EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL - WEB: WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

SACERDOTES: PADRE FRANCISCO SALVADOR - PADRE SANTIAGO AGUILAR



¿QUÉ CONMEMORAMOS HOY?

La colocación de los restos de San Juan Crisóstomo

San Juan Crisóstomo, el gran maestro y jerarca, murió en la ciudad de Comana en el año 407 en su camino a un lugar de exilio. Había sido condenado por las intrigas de la emperatriz Eudoxia, debido a su atrevida denuncia de los vicios que regían sobre Constantinopla. El traslado de sus reliquias se hizo recién en el año 438, treinta años después de la muerte del santo durante el reinado del hijo de Eudoxia el emperador Teodosio II (408-450).

San Juan Crisóstomo tenía el cálido amor y el profundo respeto de la gente, y el dolor por su muerte vivió en el corazón de los cristianos. Un discípulo de San Juan, San Proclo, Patriarca de Constantinopla (434-447), durante un oficio en la iglesia de Santa Sofía, predicó un sermón alabando a San Juan y dijo así: “Juan, tu vida estuvo llena de dolor, pero tu muerte fue gloriosa. Tu tumba ha sido bendecida y la recompensa es grande, porque la gracia y la misericordia de nuestro Señor Jesucristo te honra aún después de haber conquistado los límites del tiempo y del espacio. El amor ha

conquistado el espacio, tu memoria eterna ha aniquilado los límites, y el lugar no es ya un obstáculo para tus milagros”.

Los que estaban presentes en la iglesia, profundamente conmovidos por las palabras de san Proclo, no le permitieron ni siquiera terminar su sermón. De común acuerdo comenzaron a implorar al Patriarca que interceda ante el emperador, para que las reliquias de San Juan pudieran ser devueltas a Constantinopla.

El emperador, abrumado por san Proclo, dio su consentimiento y la orden de traslado de las reliquias de San Juan. Pero aquellos que envió fueron incapaces de levantar las reliquias sagradas hasta que se dio cuenta que había enviado a los hombres a tomar las reliquias del santo con un edicto. Escribió humildemente una carta a San Juan pidiéndole que perdonara su audacia, y que regresara a Constantinopla. Después que la carta fue leída ante la tumba de San Juan, las reliquias fueron levantadas fácilmente, y luego en un barco llegaron a Constantinopla.

El féretro con las reliquias fue colocado en la iglesia de la Santa Paz. Cuando el Patriarca Proclo abrió el ataúd, el cuerpo de San Juan resultó estar incorrupto. El emperador se acercó al ataúd con lágrimas, pidiendo perdón por su madre, que había desterrado a San Juan. Todo el día y la noche la gente se acercó a ver el cuerpo de San Juan en el ataúd. Cuando el cuerpo de San Juan fue puesto en el trono, parado, durante el oficio que se celebraba, se escuchó su voz dando la paz: “la Paz sea con todos vosotros”. Por la mañana fue llevado a la iglesia de los Santos Apóstoles. La gente gritaba: “Padre, hablemos nuevamente”.

La celebración del traslado de las reliquias de San Juan Crisóstomo comenzó en el siglo IX.

Texto tomado de la web de Argentina

EPÍSTOLA

Prokimenon: Mi boca hablará sabiduría y la meditación de mi corazón traerá comprensión
Oíd esto todas las naciones

Lectura de la Carta del Apostol San Pablo a los Hebreos (7:26-8:2)

Hermanos: Jesús es el sumo sacerdote que necesitábamos tener: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y exaltado por encima de los cielos. El no tiene necesidad, como los otros sumos sacerdotes, de ofrecer sacrificios cada día, primero por sus pecados, y después por los del pueblo. Esto lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. La Ley, en efecto, establece como sumos sacerdotes a hombres débiles; en cambio, la palabra del juramento - que es posterior a la Ley- establece a un Hijo que llegó a ser perfecto para siempre. Este es el punto capital de lo que estamos diciendo: tenemos un Sumo Sacerdote tan grande que se sentó a la derecha del trono de la Majestad en el cielo. El es el ministro del Santuario y de la verdadera Morada, erigida no por un hombre, sino por el Señor.

Clases 2013

El Instituto de Teología San Ignacio de Antioquía ya tiene lista las clases para el 2013.

Destacan los cursos Bíblicos, de Introducción a la Iglesia Ortodoxa, Iconografía y sobre la Divina Liturgia.

Lectura Matinal: 1

Santoral: Traslado de las reliquias de San Juan Crisóstomo.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según San Lucas (18:35-43)

En aquel tiempo, al acercarse Jesús a Jericó, estaba un ciego sentado junto al camino pidiendo limosna; al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello. Le informaron que pasaba Jesús el Nazareno, y empezó a gritar, diciendo: “¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!” Los que iban delante lo increpaban para que se callara, pero él gritaba mucho más: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!” Jesús se detuvo, y mandó que se lo trajeran; y cuando se hubo acercado, le preguntó: “¿Qué quieres que te haga?” Él dijo: “¡Que vea, Señor!” Jesús le dijo: “Ve. Tu fe te ha salvado.” Y al instante recobró la vista y le seguía glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al verlo, alabó a Dios.

HIMNO DOMINICAL - TONO I

Cuando la piedra fue sellada por los judíos y tu purísimo cuerpo fue custodiado por los guardias, resucitaste al tercer día, oh Salvador, concediendo al mundo la vida. Por lo tanto, los poderes celestiales clamaron a Ti, oh Dador de Vida: “¡Gloria a tu Resurrección, oh Cristo! ¡Gloria a tu Reino! ¡Gloria a tu plan de salvación, oh único Amante de la humanidad!”

TROPARIO DE SAN JUAN CRISÓSTOMO - TONO VIII

Como una antorcha, la Gracia de tu boca iluminó a todo el universo. Depositando en el mundo los tesoros del amor a la desposición, y revelaste la altura del espíritu de humildad. Oh Padre Juan Crisóstomo, guiándonos con tus palabras; Tú ¡Educador con tus palabras, ruega al Verbo, Cristo Dios, por la salvación de nuestras almas.

KONTAKION PRESENTACIÓN- TONO I

Tú que por Tu nacimiento santificaste las entrañas virginales y bendijiste los brazos de Simeón, como era conveniente, advirtiéndonos, y nos salvaste hoy, Cristo Dios, concede paz, en los tiempos de las guerras y fortifica a los cristianos ortodoxos a quienes amaste, oh Único amante de la humanidad.